

Profesores de la Ortopedia Mexicana

Prof. Raymundo G. González Quintanilla

«La templanza es el vigor del alma»

Hombre de gran templanza y tenacidad, el profesor Raymundo González Quintanilla ha cumplido más de cuarenta años dedicado a la ortopedia y a la docencia. En el Hospital Universitario de la Universidad Autónoma de Nuevo León, donde ejerció la mayor parte de su vida profesional, contribuyó a la formación de un sinnúmero de especialistas en ortopedia.

Siempre con ideas innovadoras, ha buscado la mejor forma de compartir sus conocimientos y de enseñar la especialidad en forma sistematizada y eficiente.

Nacido en la ciudad de Monterrey, NL el 12 de marzo de 1934, se graduó como médico cirujano en la Escuela de Medicina de la Universidad Autónoma de Nuevo León el 3 de abril de 1959 tras haber realizado el año anterior su internado rotatorio de pregrado en el Hospital Universitario de Monterrey.

Desde sus primeros pasos en la medicina mostró sus aptitudes de líder, habiendo sido electo presidente de la Sociedad de Alumnos en la Escuela de Medicina; en aras de mejorar su preparación, buscó hacer su internado rotatorio de postgrado en el Hospital St. Mary's-Pima County en Tucson, Arizona, EUA, en donde más tarde, de 1960 a 1962, realizó la especialidad de cirugía para posteriormente prepararse en ortopedia en el Hospital St. Francis en Wichita Ks (1962-1965) con el profesor J. Lance, en donde llegó a ser jefe de residentes de julio de 1964 a junio de 1965.

Siempre con el afán de obtener una preparación formal, que en aquellos años no existía en México, el Dr. González Quintanilla se abrió camino en el vecino país del Norte, por lo que desde el principio de su residencia, sustentó y aprobó en la ciudad de los Ángeles Ca. el examen del ECFMG (Educational Council for Foreign Medical Graduates)- octubre 1961- lo que facilitó su preparación en EUA y luego su ingreso, en 1967, a la American Academy of Orthopedics Surgeons.

Su preparación en el extranjero fue fundamental para relacionar a muchos de sus alumnos y para buscar mejores sistemas en su práctica médica y en la enseñanza de la Especialidad. En este rubro, cabe destacar su interés por el estu-



dio y tratamiento de los tumores óseos, lo que le valió ser identificado en el ámbito nacional como uno de los primeros subespecialistas en este campo.

En 1974 ingresó por reconocimiento al recién fundado Consejo Mexicano de Ortopedia y Traumatología, en el que su participación siempre fue entusiasta y trascendente, ya que además de colaborar año con año, como sinodal en los exámenes de certificación, propuso cambios en su metodología que permitieron la evaluación de los aspirantes en cuatro áreas del conocimiento ortopédico: Ciencias básicas, Ortopedia adultos, Ortopedia pediátrica y casos especiales, asimismo, modificó el sistema de evaluación para hacerlo más justo. Para 1988, después de haber ejercido diversos cargos dentro de esta institución académica, ocupó la presidencia durante el bienio 1988-1990.

Su interés por la enseñanza de la Especialidad y su gran sentido socio-académico, lo han llevado a formar parte activa de diferentes Sociedades Médicas, nacionales e internacionales: de la Sociedad de Traumatología y Ortopedia de Monterrey NL desde 1965, inmediatamente después de haber concluido su residencia, habiendo ocupado la presidencia de esta Sociedad en 1976 y después, por su brillante labor, nuevamente en 1977. Fellow del American College of Surgeons desde 1972, Miembro de la American Fracture Association, también desde 1972, Socio Titular de la SLAOT desde 1974, Miembro Internacional SICOT desde 1990 y desde luego, ha sido uno de los socios más distinguidos de la Asociación Mexicana de Ortopedia y Traumatología, Colegio y Federación Nacional de Ortopedia a la cual ingresó en 1971, habiendo ocupado su presidencia en el periodo de 1985 a 1987, para después presidir uno de sus Congresos más exitosos en 2001.

Siempre ha puesto al servicio de sus alumnos y de la comunidad ortopédica en general sus excelentes relaciones con médicos estadounidenses, cabe mencionar, que durante una mañana de golf, otra de sus grandes pasiones, alternando con el Dr. Charles Rockwood, entonces presidente de la AAOS, consiguió una cuota preferencial para todos los países latinoamericanos para el Congreso Anual de Ortopedia que organiza dicha institución, con lo que desde 1985, casi por diez años, nos beneficiamos todos los ortopedistas que gustamos de asistir a ese evento.

Se podría seguir hablando de la extraordinaria labor académica del profesor González Quintanilla, mencionar los múltiples trabajos que ha publicado y las conferencias y cursos que ha impartido, pero algo que habla por sí mismo de su interés por el estudio y de su enorme espíritu de superación, es que siendo un especialista consumado, con todos los méritos alcanzados, decidió iniciar el doctorado en medicina, para obtener en 1992, el título de Doctor en Medicina, otorgado por la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Nuevo León, con la tesis: Estudio comparativo de la resonancia magnética con otros métodos de imagen en el diagnóstico de los tumores óseos.

Sirva esta breve semblanza como un sincero reconocimiento a su labor académica y a su amplio sentido de servicio.